



Cita bibliográfica: Medina-Argueta, G.S. y Palafox-Muñoz, A. (2019). Estructuras sustentables de desarrollo como alternativas en las comunidades cercanas a los destinos turísticos de Quintana Roo. *Investigaciones Turísticas* (18), pp. 1-21. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2019.18.01>

Estructuras sustentables de desarrollo como alternativas en las comunidades cercanas a los destinos turísticos de Quintana Roo

Sustainable development structures as alternatives in the communities close to the tourist destinations of Quintana Roo

Georgina del Socorro Medina-Argueta , Universidad de Quintana Roo, México
geormedar@hotmail.com

Alejandro Palafox-Muñoz, Universidad de Quintana Roo, México
alejandro.palafox.munoz@gmail.com

RESUMEN

Es oportuno el fortalecimiento de comunidades cercanas a destinos turísticos a partir de enfoques alternativos en el proceso del buen funcionamiento de modelos de desarrollo sostenible como aliciente en la brecha de desigualdad que está afectando principalmente a la población local de los destinos turísticos. Como objetivo, identifica la relación entre comunidades receptoras de turismo en Quintana Roo y estructuras alternativas (Desarrollo Humano, Comunalidad, Nueva Ruralidad, Economía del Trabajo y Buen Vivir) a partir de la vulnerabilidad e impactos socio ambientales que padecen. La metodología se enfocó en un análisis fundado en un marco teórico-metodológico y en la aplicación de 23 entrevistas semiestructuradas de trabajadores de turismo de 17 comunidades cercanas a los destinos turísticos. La discusión destaca los atributos de las estructuras alternativas basados en solidaridad, identidad, cultura, autonomía, seguridad y planificación integral como determinantes para vencer los posibles retos de la comunidad para recibir los beneficios de la actividad turística. Los resultados muestran que los atributos comunales aún están presentes en las comunidades, lo cual representa una buena oportunidad para poder diferenciarse de los demás destinos ya consolidados como Cancún, Playa del Carmen o Riviera Maya y una buena herramienta para fortalecerse a partir de la conservación de los mismos.

Palabras clave: Comunidad, Destinos turísticos, Estructuras alternativas, Turismo.

ABSTRACT

It is beneficial to strengthen communities close to tourist destinations using alternative approaches in the process of the smooth functioning of sustainable development models as

an incentive in the inequality gap that is mainly affecting the local population of tourist destinations. The objective is to identify the relationship between tourist-receiving communities in Quintana Roo and alternative structures (human development, communality, new rurality, labor economics and good living) based on the vulnerability and socio-environmental impacts that they suffer. The methodology is focused on an analysis based on a theoretical-methodological framework and on the application of 23 semi-structured interviews of tourism workers from 17 communities close to the tourist destinations. The discussion highlights the attributes of alternative structures based on solidarity, identity, culture, autonomy, security and comprehensive planning as determinants for overcoming the potential challenges of the community in receiving the benefits of the tourism activity. The results show that the communal attributes are still present in the communities, which constitutes a good opportunity to differentiate themselves from the other already established destinations such as Cancun, Playa del Carmen or Riviera Maya and a good tool for be strengthened through their conservation.

Keywords: Community, Tourism Destinations Alternative structures, Tourism.

I. INTRODUCCIÓN

La industria turística a nivel mundial se ha caracterizado por ser un sector redituable dentro de las actividades económicas de los países. En México se ubica como la tercera fuente de ingresos de divisas después de las remesas de los emigrantes y la industria automotriz, además que es el sector que ofreció 3 millones 951 mil empleos en el 2016, un máximo histórico que representó 8.4% del empleo total en el país (Impulso, Estado de México, 2017). A pesar de que en el índice de competitividad del Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés) 2017, en el cual el país ocupa a nivel mundial el lugar 22 en competitividad en viajes y turismo, la 2ª posición por la belleza y diversidad de sus recursos naturales y la 10ª por los recursos culturales, también reflejó el lugar 113 en materia de seguridad y protección y la posición 116 en desarrollo sustentable (WEF, 2017). Y a pesar que la Secretaría de Turismo en México reconoce a la industria turística como actividad generadora de progreso y bienestar, lo que le ha permitido tener mayor presencia en las agendas de los gobiernos locales y que se ha mostrado como herramienta de política pública que contribuye a potenciar el crecimiento y el desarrollo en determinadas zonas regionales, también es pertinente reconocer la brecha de desigualdad con la presencia de pobreza que está afectando principalmente a la población local de los destinos turísticos nacionales. En este sentido, se reconoce que las cifras respecto a las divisas producto del turismo internacional, son representativas y paradójicamente han desestimado una serie de problemas económicos, ecológicos y sociales que son patentes en los destinos turísticos (Guardado, 2012).

Resulta sensible entender que el mundo está permeado por una economía global dominada por el neoliberalismo, donde las reglas del mercado y más en las dinámicas como el turismo, no tienen un gran margen de negociación y menos en Quintana Roo, región dominada

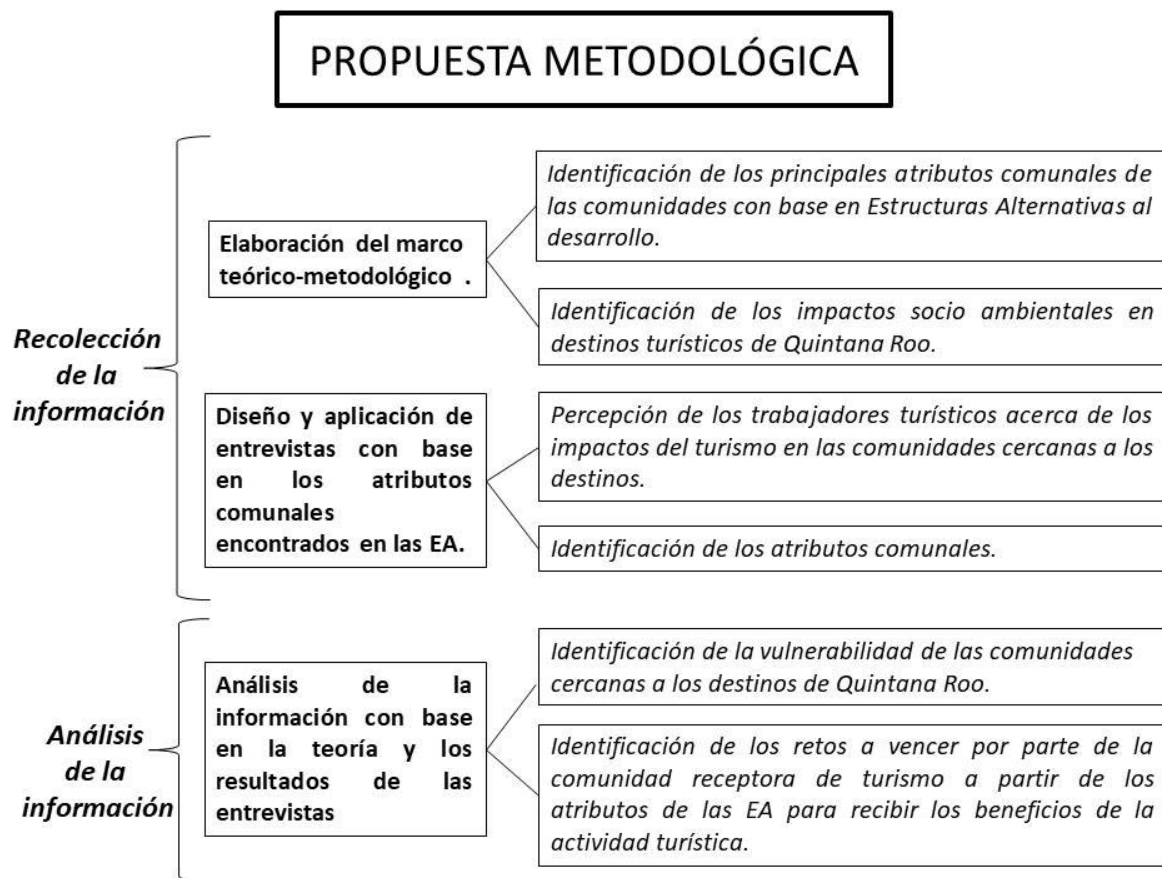
por capitales en su mayor parte españoles y fondos de inversión, en el cual, como menciona Cruz y Zizumbo (2017, p.945), “el imperante modelo económico mundial ha generado en la actualidad diversas y profundas transformaciones económicas, políticas, socioculturales y físicas que propician desequilibrios en las poblaciones rurales y urbanas por la falta de oportunidades en el mejoramiento en sus condiciones de vida”. Un ejemplo claro es el de Quintana Roo quien, a pesar de ser el principal estado generador de divisas a través de la actividad turística en México, en la sociedad anfitriona no se reflejan los beneficios de progreso y bienestar a los que refiere. A pesar de ello, el estado también está conformado por comunidades que se encuentran cercanas a los destinos turísticos consolidados como Cancún, Playa del Carmen o la Riviera Maya, las cuales pese a que también están destinadas al desarrollo turístico con las políticas públicas vigentes en el país, representan una oportunidad de cambio en el modelo de economía global dominada por el neoliberalismo, pues en ellas aún existen elementos comunales que podrían servir como elementos fundamentales para enfrentar los retos ante la vulnerabilidad y desigualdad social, económica y ambiental que padecen los destinos consolidados.

Si bien resulta debatible aseverar que el turismo crea pobreza y desigualdad; tampoco puede aseverarse (por lo menos en México) como una actividad que trae bienestar social y desarrollo sostenible. Lo que sí es evidente como consecuencia indirecta, son los factores socio ambientales que han complicado un desarrollo equilibrado entre los actores turísticos. Sin embargo, conformarse y renunciar a un futuro diferente, es someterse a un dominio perverso para las generaciones futuras. Buscar alternativas al desarrollo basado en el empoderamiento de las comunidades que aún no han sido doblegadas, significa entonces, un camino difícil, pero con dirección. Lo anterior, permite desde una perspectiva alternativa, visualizar al turismo a partir de aspectos sociales, ambientales y humanos como atributos principales y necesarios. Por ello, la investigación tiene como objetivo, la identificación relacional entre la comunidad receptora del turismo de las comunidades cercanas a los destinos turísticos de Quintana Roo y estructuras alternativas (EA) al modelo actual como la Comunalidad, Nueva Ruralidad (NR) Buen Vivir (BV), Desarrollo Humano (DH) y Economía del Trabajo (ET). En este sentido, es importante conocer ¿Por qué estas estructuras alternativas al desarrollo podrían ser referentes de la sustentabilidad a partir de sus atributos? ¿Qué impactos que se han generado en la sociedad anfitriona de los destinos turísticos de Quintana Roo? y ¿Cómo están siendo vulneradas las comunidades cercanas a los destinos ante los efectos socio ambientales del turismo? y a partir de ello, conocer los posibles retos que podría vencer la comunidad receptora de turismo para recibir los beneficios de la actividad turística con la integración de las estructuras alternativas.

II. METODOLOGÍA

Identificar la relación entre las EA y explicarlas a partir de la actividad turística significa un paso alterno, complejo y de gran análisis bibliográfico. En este sentido la siguiente figura (1), muestra la propuesta metodológica que siguió la investigación para alcanzar el objetivo.

Figura 1. Propuesta metodológica



Fuente: Elaboración propia.

Para el encuadre del marco teórico-metodológico de las EA se revisaron, previo a una selección bibliográfica, 179 documentos referentes de los cuales para fines de esta investigación destacaron en el caso del Desarrollo Humano los trabajos de Maya (2009), PNUD (2015), Boisier (1999); en la Comunalidad, Bengoa (2000), Albó (1991), Trejo (2000), Le Bot (2009), Maldonado (2003), Rendón (2003); en la Economía del Trabajo, Coraggio (1999 y 2004), Razeto (1993), Max et al. (1986); en la Nueva Ruralidad, Kay (2009), BM (2003), Gómez (2013) y en el Buen Vivir los trabajos de Gudynas y Acosta (2011), Acosta (2010) y Gudynas (2011). El análisis bibliográfico priorizó en contenidos de aspectos generales de cada EA, sus antecedentes y explicación dialéctica, dejando a un lado contenidos específicos y de discusión de términos conceptuales. La intensión analítica fue reconocer cada estructura con sus atributos propios, buscar similitudes y relacionarlas en un solo acontecimiento explicativo, dejando fuera la intención de adaptar cada una en un espacio geográfico particular, sino por el contrario, entender cómo han funcionado para servir como ejemplos concretos y significativos sin importar el nombre que se les pueda dar en uno u otro espacio retomando aspectos de experiencias latinoamericanas así como sus posturas y limitaciones en su desarrollo (Tabla 1).

Tabla 1. Matriz de análisis bibliográfico de las Estructuras Alternativas

Estructura Alternativa	Antecedentes	Conceptualización	Experiencias Latinoamericanas	Postura y limitaciones
Desarrollo Humano	PNUD (2015) Doyal y Gough (1991) Amartya Sen (2000) Mahbub Haq (1995) Richard Jolly (2003) PNUD (90'S) Boiser (1999) Maya (2006)	Boiser (1999) Martínez (2009)	PNUD (1990) López y Vélez (2003) Ranis y Stewart (2002) "Agenda for Development" Secretario General de las ONU Buitros Gali (1995)	Rey (2002) PNUD (1997) Breilh (1995a y 1995b, en Breilh, 2000) Boisier (1999), Martínez (2009)
	Carrasco (2009) Bonfil (1995) Quijano (2005) De Certeau y Matene (1977) Martínez (2003) Díaz (2001) Medina (2008) Medina, López y Ángeles (2011).	Maldonado (2003) Rendón (1992) Fuente (2009) Díaz (2002) Maldonado (2010) Rendón (2003) Martínez (1995) Trejo (2000) Albó (1991) Bengoa (2000) Le Bot (2009)	Ecuador (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, 1980) Bolivia (Córdoba, 2004) Colombia (Meyer, 2000) México (Santos, 2009)	Medina, López y Ángeles (2011) Bookhin (en López, 2009) López (2009),
Economía de trabajo	Migliario (1993) Coraggio (1999) Sarria y Tiribia (2003)	Max, Elizaide y Hopenhayn (1986) Coraggio (2004) Razeto (1993)	ONU (1910) Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (1964) Argentina (2002)	Castells (en Díaz, 2004) Díaz (2004) Coraggio (2002). Max, Elizaide y Hopenhayn, (1986)
	Barkin (2006) Kay (2009) Trejos (2000) Weller y Klein (1997 y 1992)	Bardhan y Udry (1999) Mc Michael (2011). Kay (2009) Llambí y Pérez (2007) Schneider (2009) Sorokn, Zimmernan y Galpin (en Gómez, 2013) Gómez (2013) David Barkin (2001a, 2001b, 2006) Toledo (2000)	Cumbre de la Tierra (1992) Cumbre de las Américas en (1998) Cumbre de las Américas (2001) Banco Interamericano para el Desarrollo (1994) Instituto Interamericano para la Cooperación para la Agricultura, IICA (1994) Banco Mundial (2003)	Ortiz (2011) Trejos (2000) Kay (2009) Rubio (2002) Gómez (2013)
Nueva Ruralidad				
Buen Vivir	Gudynas (2011) Acosta (2010) Houtart (2011) Constituciones de Ecuador (2008) Constitución de Bolivia (2009)	Acosta (2011) Gudynas (2011) Houtart (2011)	Constitución de Ecuador (2008) Constitución de Bolivia (2009)	Gudynas y Acosta (2011)

Fuente: Elaboración propia con datos de Medina, 2018.

Para identificar los impactos que se han generado en la sociedad anfitriona de los destinos turísticos de Quintana Roo, se recopiló información oficial al respecto de estadísticas institucionales como la Secretaría de Turismo y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía como principales fuentes, información documental periodística y bibliográfica de autores que han abordado Quintana Roo como objeto de estudio en términos sociales, ambientales y económicos.

Para este estudio se utilizó la técnica de entrevistas semiestructuradas para la recolección de información, las cuales fueron diseñadas a partir de dos ejes temáticos: la perspectiva del trabajador turístico de comunidades cercanas a los destinos turísticos acerca de los impactos del turismo y la identificación de atributos comunales de las EA. La identificación de los impactos se centró en aspectos sociales, económicos y ambientales, mientras que los atributos se basaron en la solidaridad, identidad, cultura, autonomía, seguridad y planificación integral. Las entrevistas fueron dirigidas a trabajadores de turismo en comunidades cercanas a los destinos y se aplicaron 23 entrevistas de 17 comunidades: Holbox, Chiquilá, Solferino, Puerto Juárez, Puerto Morelos, Akumal, Muyil, Felipe Carrillo Puerto, Chacchoben, Mahahual, Bacalar, Xul-Há, Huay-Pix, Subteniente López, Calderitas, Laguna Guerrero y Raudales.

El análisis de la información se centró en el contraste entre la teoría y la información recolectada de las entrevistas a partir de tres unidades dominantes: 1) Que los resultados obtenidos se relacionen con la teoría porque al punto de vista de los trabajadores, los atributos de las estructuras alternativas podrían ser tomadas como modelo para satisfacer sus necesidades humanas y como mecanismo para elevar su calidad de vida. 2) Que existe un impacto a partir de integrar actividades turísticas en sus territorios y que esto posiblemente no está incidiendo en la satisfacción de dichas necesidades y en consecuencia no incrementa su calidad de vida. 3) Los atributos propios de las estructuras alternativas basados en la solidaridad, identidad, cultura, autonomía, seguridad y la planificación integral estén o no presentes entre los trabajadores turísticos como parte de la comunidad receptora del turismo. A partir lo anterior, se determinaron los impactos y la vulnerabilidad de las comunidades cercanas a estos destinos turísticos de Quintana Roo y los posibles retos que podrían vencer como comunidades receptoras de turismo para recibir los beneficios de la actividad turística a partir de los atributos de las Estructuras Alternativas (EA).

III. ESTRUCTURAS ALTERNATIVAS COMO REFERENTES DE LA SUSTENTABILIDAD

Las EA adquieren características propias y quizá diferentes, pero todas se direccionan hacia un mismo fin: el bienestar social, entenderlas significa mirar hacia un futuro estructurado social y sustentable. El Desarrollo Humano inicia con la identificación de las necesidades humanas con el objetivo de humanizar y dignificar al ser humano a través de la satisfacción de sus necesidades (Maya, 2006), y con ello retomar no solo las necesidades básicas sino de recordar la importancia de la segunda postura hacia las necesidades socioculturales con un peso por igual. El DH tiene incidencia en el “desarrollo” pero le atribuye mucho más que el crecimiento económico, es decir, éste es sólo un medio –uno de los más importantes– para expandir las opciones de la gente y donde lo fundamental es construir capacidades humanas, tales como llevar una vida larga y saludable, tener acceso a los recursos que permitan a las personas vivir dignamente, tener la posibilidad de participar en las decisiones que afectan a su comunidad y donde el trabajo impulse el potencial humano, la creatividad humana y el espíritu humano (PNUD, 2015). Puede describirse como un “proceso de ampliación de las opciones de la gente...Más allá de esas necesidades, la gente valora además beneficios que son menos materiales” (PNUD, en Boisier, 1999, p.4).

Para el caso de la Comunalidad, sus antecedentes se establecen desde las comunidades más antiguas, pues en ellas se encuentra de manera natural el estilo de vida que persigue esta estructura que pretende que no sea extinguida a través de los procesos de cambios modernos que evidentemente han logrado fracturar este tipo de relaciones socioculturales en diferentes partes del mundo. Es hasta las tres últimas décadas del siglo XX cuando emergen por toda América Latina una amplia gama de organizaciones que se afirman como indias y que logran confrontar con fuerza la “colonialidad del poder” denominadas como: “emergencia indígena” (Bengoa, 2000), “el retorno del indio (Albó 1991), “la cuarta ola de movilizaciones indígenas” (Trejo, 2000) y “la gran revuelta indígena” (Le Bot, 2009). La Comunalidad significa la lógica con la que funciona la estructura social y la forma en que se define y articula la vida social. Abarca cuatro elementos centrales: territorio, trabajo, poder y fiestas comunales, que son

atravesados por los demás elementos de la cultura (lengua, cosmovisión, religiosidad, conocimientos, tecnologías, etc.) en un proceso cíclico permanente (Maldonado, 2003). Se puede establecer de manera esquemática que las sociedades comunales indias y no indias conservan como su eje de vida a estos elementos fundamentales de la Comunalidad y que la diferencia consiste en el grado de conservación o pérdida de los elementos auxiliares y complementarios de la cultura (Rendón, 2003).

Por su parte la Economía del Trabajo surge a fines del siglo XX, cuando el capitalismo globalizado generó una población excedente sin perspectiva de integración como trabajadores asalariados, la ET emerge de la interacción de tácticas de sobrevivencia (Coraggio, 1999). Significa la actividad en la que el hombre aprende a conocer y apropiarse del mundo, en lo que desenvuelve y despliega sus propias capacidades y fuerzas en la que se relaciona con la naturaleza y con los demás (Razeto, 1993). Asimismo, se refiere a la humanización del trabajo también conocida como economía solidaria; en ella se afirma la importancia de los intereses de los trabajadores, sus múltiples identidades y agrupamientos. En este sentido, el trabajo constituye mucho más que un factor de producción, el trabajo tiene una dimensión cualitativa que no puede explicarse por modelos instrumentales de análisis ni por estimaciones econométricas de funciones de producción (Max et al., 1986). Coraggio (2004) explica esta idea a través de las Unidades Domésticas reconocidas como la forma elemental de organización micro socio-económica propia del trabajo y de tener un enfoque más holístico dirigidas a mejorar las condiciones de reproducción de la vida de sus miembros.

La Nueva Ruralidad surge desde una estrategia de desarrollo neoliberal impulsada por el estado a través del mercado. El concepto ganó popularidad debido a los múltiples seminarios y conferencias sobre el tema y por los cientos de artículos que se escribieron y se publicaron en decenas de libros en la década de los 90's en Latinoamérica (Kay, 2009). Simultáneamente, los gobiernos de estos países comenzaron a utilizar el término en sus proyectos de desarrollo rural con la esperanza de atraer recursos financieros de la comunidad internacional que adoptó el término a conveniencia como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) e Instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial (BM) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (BM, 2003). La NR tiene como objetivo encontrar nuevas maneras de garantizar una base sustentable para los campesinos y los trabajadores rurales con el fin de alcanzar la igualdad y reducción de la pobreza, entre otros, a partir de tres formas generales: la reformista, comunitaria y territorial (Kay, 2009). Otras dimensiones las propone Gómez (2013) para abordar el estudio de la NR orientadas al tipo de espacio y las actividades que se realizan, la especificidad y qué la distingue de otras situaciones y el alcance que abarca lo rural.

Y, por último, el Buen Vivir posee un horizonte utópico de cambio e identifica valores intrínsecos en lo no-humano como uno de los elementos más importantes que lo diferencia de la Modernidad occidental. Emerge desde sociedades marginadas históricamente y se proyecta como una plataforma para discutir alternativas conceptuales, pero también respuestas concretas y urgentes a los problemas que el desarrollismo actual no resuelve (Gudynas y Acosta, 2011). A partir de esta nueva mirada inmediatamente se redefinen las comunidades, ampliándose a

lo no-humano, y se generan concepciones alternas de la Naturaleza. Para Acosta (2010) “el concepto del Buen Vivir no solo tiene un anclaje histórico en el mundo indígena, se sustenta también en principios filosóficos universales aristotélicos, marxistas, ecologistas, feministas, cooperativistas, humanistas” y “aparece como la más importante corriente de reflexión que ha brindado América Latina en los últimos años” (Gudynas, 2011). Y el BV aparece como una categoría en la filosofía de vida de las sociedades indígenas ancestrales, pero que ha perdido terreno por efecto de las prácticas y mensajes de la modernidad occidental (Acosta, 2010).

Pese que estas estructuras alternativas están conformadas y validadas por muchos grupos sociales, sobre todo en Latinoamérica, es de reconocerse que sus posturas están acompañadas por limitantes que no permiten una fácil implantación y desarrollo. En este sentido, los desafíos y limitantes que presentan ante los escenarios actuales, deberán vencerse con mucho esfuerzo a través del fortalecimiento social principalmente en comunidades que aún no han sido rebasadas por el capitalismo. En efecto, las EA no solo comparten características, sino que además tienden a la búsqueda y fortalecimiento de un verdadero desarrollo sostenible, sobre todo dentro de escenarios actuales donde se presentan desigualdades y en donde rige el capitalismo sobre el bienestar humano. Algunas relaciones son las siguientes:

a) La escala relacional con el entorno está orientada de lo particular (por individuo con el DH), pasando por relaciones con otros individuos quienes en conjunto buscan el bien colectivo (Comunalidad) y que a partir de ahí buscan medios de trabajo y desarrollo profesional a través de una economía solidaria (ET), que sin perder una visión de identidad, persiguen nuevas formas de emprendimiento compatibles con la modernidad (NR) y que pretenden ser trascendentes a grandes escalas como una reproducción del bienestar sostenible para todos (BV).

b) También surgen y se fortalecen desde sociedades que presentan escenarios con marcadas desigualdades como la exclusión, la pobreza e impactos socio ambientales, que normalmente se encuentran en los países que el sistema capitalista ha nombrado como “en vías de desarrollo” y es precisamente por ello que son significantes en la época actual como alternativas hacia el desarrollo sostenible en América Latina. La búsqueda del bienestar y el equilibrio social, ambiental y económico son sus principales metas, que se lograrían a partir de valorar la esencia del hombre y su relación con la naturaleza y los demás individuos en plena armonía entre los saberes tradicionales y los saberes contemporáneos.

c) A primera vista estas estructuras alternativas se inclinan hacia el reconocimiento de la parte social de la sustentabilidad, pero es importante aclarar que sus contenidos también están estrechamente ligados hacia lo económico y ambiental, pues sus principios sociales fundamentales que intentan rescatar y fortalecer a escala humana y comunitaria, integran la distribución igualitaria de los recursos económicos y el respeto al entorno ecológico, pues para que puedan funcionar cada una de estas alternativas e incluso en su conjunto, necesariamente tienen que tener en cuenta estas bases contextuales.

d) Por otra parte, si se analiza de manera específica la literatura y experiencias sobre las estructuras alternativas, se pueden identificar los principios que las fortalecen, revelando que comparten de igual manera características en común (aunque en diferente escala en algunos

casos), sin embargo, ninguna incompatible en pro a la sustentabilidad. En este sentido, la solidaridad, identidad, cultura, autonomía, seguridad y la planificación integral, son los atributos que más coinciden entre las estructuras alternativas. Esto no quiere decir que los demás sean menos importantes pues también se muestra que algunos son emanados de otros aspectos más generales y representan cualidades que en conjunto son deseados por muchas comunidades, en diferentes escalas, en diferentes territorios e incluso en diferentes formas de vida.

Por lo anterior mencionado, las EA muestran que sus alcances no son exclusivos de escenarios particulares derivados de la producción de bienes, pues existen actividades y servicios como lo es el turismo, dónde las comunidades receptoras padecen también desigualdades económicas, sociales y ambientales. Esto se atribuye porque la actividad turística considerada una de las principales formas en el que el sistema capitalista se ha establecido como opción potencial para la explotación de recursos naturales a cambio de ganancias monetarias, sin importar los efectos negativos de bola de nieve que trae consigo y que vulnera no solo a las comunidades rurales sino a las comunidades urbanas que únicamente sirven como planta obrera.

IV. DESTINOS TURÍSTICOS DE QUINTANA ROO: IMPACTOS EN LA COMUNIDAD RECEPTORA

Quintana Roo, se localiza en la Península de Yucatán en el Sureste de la República Mexicana colindando al norte con el Golfo de México; al este con el Mar Caribe; al sur con la Bahía de Chetumal, Belice y Guatemala; y al oeste con los estados de Campeche y Yucatán. Cuenta con una extensión de 50,843 Km², incluyendo las islas de Cozumel, Isla Mujeres, Holbox, Isla Blanca y Contoy, por mencionar las más importantes. Actualmente cuenta con 3306 localidades activas localizadas en todo el territorio (SEDESOL, 2015), de las cuales once funcionan como los principales destinos turísticos en el Estado: Cancún, Puerto Morelos, Playa del Carmen, Isla Mujeres, Isla Cozumel, Isla Holbox; Tulum, Felipe Carrillo Puerto, Mahahual, Bacalar y Chetumal. En estas localidades y cerca de ellas se encuentran varias comunidades, entre las que destacan aquellas que recientemente se han integrado a las actividades turísticas diferenciadas o de manera vertiginosa. Por ejemplo, Holbox, Chiquilá, Solferino, Puerto Juárez, Puerto Morelos, Akumal, Muyil, Felipe Carrillo Puerto, Chacchoben, Mahahual, Bacalar, Xul-Há, Huay Pix, Subteniente López, Calderitas, Laguna Guerrero y Raudales.

Con respecto a la actividad turística, Quintana Roo, es un estado de la República Mexicana que ha incidido de manera importante en las estadísticas nacionales. Es así que, en 2016, captó el 33.6% del total de divisas que ingresaron al país por concepto de turismo, con un total de 6584.90 millones de dólares sobre un total nacional de 19,570.81 millones de dólares. Esta tendencia ha sido representativa en los destinos de Cancún, Cozumel, Isla Mujeres, Chetumal y Riviera Maya conjuntamente (Tabla 2).

Tabla 2. Indicadores turísticos de Quintana Roo: comparativo 2013-2016

INDICADOR	2013	2014	2015	2016
Afluencia de turistas al estado	7, 242,316	7,761,910	8,177,250	8,490,067
Ocupación hotelera	43.6%	45.2%	47.88%	50.08%
Derrama económica en MDD	5,814.61 Dólar \$12.68*	6,289.39 Dólar \$13.30*	6,635.73 Dólar \$15.45*	6,507.31 Dólar \$18.21*
<i>*Tipo de cambio interbancario promedio del periodo enero-septiembre 2013 y 2016.</i>				

Fuente: Elaboración propia con datos de la SEDETUR Quintana Roo, 2016.

En cuanto a la dinámica en los espacios geográficos de los destinos de Quintana Roo, se han marcado características propias en el norte, centro y sur con respecto al tipo de oferta y demanda, y en la sociedad receptora. Debido a esto y para términos de esta investigación, se identificaron: el grupo Norte, conformado por Cancún, Puerto Morelos, Playa del Carmen, Isla Mujeres, Isla Cozumel e Isla Holbox; el grupo Centro, conformado por Tulum y Felipe Carrillo Puerto y el grupo Sur, conformado por Mahahual, Bacalar y Chetumal.

El grupo norte es el que integra el mayor número de destinos turísticos y se encuentran geográficamente próximos entre sí. La característica esencial de este grupo es que los destinos que lo conforman, son precisamente los que más relevancia e incidencia tienen en cuanto a la actividad turística a escala estatal, nacional e internacional. El tipo de turistas que frecuentan estos destinos, son atraídos por el sol y la playa; sin embargo, también pueden optar por tours alternativos y arqueológicos como complemento de su viaje. Se considera que el conjunto de destinos de este grupo se encuentra en un nivel consolidado en la actividad, por lo que las políticas públicas están enfocadas por una parte a reducir y controlar los impactos negativos que ha traído la actividad y por otra, en mantener un equilibrio entre la demanda y oferta turística. Este efecto, lo explica Da Silveira (2009, p.12) cuando menciona que “la sustentabilidad del turismo ha sido, al menos hasta ahora, una prioridad secundaria, comparado con la búsqueda de lucro y el crecimiento en el corto plazo, visión común entre agentes económicos y responsables por la formulación de Políticas turísticas en diferentes partes del mundo”. Por otra parte, el concepto turístico creado para un turista selecto bajo el servicio del “*all inclusive*” o todo incluido y aislado de la comunidad receptora que no está relacionada de manera directa para su servicio en su estancia conocida como “Riviera Maya”, abarca los destinos Cancún y Playa del Carmen, que son los más importantes dentro de la actividad turística en el estado, concentran la mayor cantidad de cuartos de hotel y tráfico de turistas. Playa del Carmen además funciona como conexión a la isla de Cozumel, lo mismo que representa Cancún para Isla Mujeres.

El grupo centro está integrado por Tulum y Felipe Carrillo Puerto. Tulum, ahora convertido en “Pueblo Mágico”, se percibe como un destino diferenciado con el grupo norte en cuanto al tipo de turista que recibe. El concepto de bajo impacto se caracteriza en la forma en que se ofrecen los servicios de hospedaje (cabañas, bungalows y camping), transportación (bicicletas y cuatrimotos) y actividades turísticas (snorquel, buceo y turismo arqueológico). Sin embargo, estas únicamente pueden percibirse en el área de costa turística. Para Carrillo Puerto, la característica esencial se establece en dos vertientes: porque en él existe una dinámica de gente que vive en la comunidad pero que, por cuestiones laborales en el ámbito

turístico, viajan diariamente al norte del estado, específicamente a Tulum y a la Riviera Maya y además porque se trata de una comunidad que integra proyectos turísticos de bajo impacto, culturales y de arqueología, contrastando un poco el tipo de turistas característicos del grupo norte.

Y el grupo sur cuya característica esencial es el contraste de atractivos turísticos con los que cuentan sus destinos. Su lejanía con el grupo norte y su limitada oferta de servicios turísticos, ha generado una diversificación en la que los turistas los visitan motivados por las actividades de bajo impacto como: turismo de naturaleza, turismo rural y cultural. Bacalar por su parte, presenta atractivos culturales y naturales potenciales para la actividad turística. Fue nombrado Pueblo Mágico en el 2006, que le ha valido para posicionarse como un destino turístico en consolidación. Actualmente, se ha propiciado una llegada de turistas internacionales, nacionales y visitantes locales que buscan espacios de contacto con los atractivos de turismo de naturaleza, servicios que son proporcionados por empresarios locales (en su mayoría) y extranjeros que habitan en Bacalar, es decir, aún no cuenta con empresas de cadenas nacionales o transnacionales. Mahahual, está conformado por un ecosistema muy parecido al del grupo norte, pero que por su lejanía principalmente y debido al impulso turístico que presentó como segundo destino en arribo de cruceros en el estado. Finalmente, Chetumal siendo la capital del estado, que por su ubicación geográfica y como área de afluencia fronteriza con el país de Belice, existe un gran interés por la de las autoridades en impulsar la actividad turística como en el resto del estado.

Es evidente que Quintana Roo ha destacado como un estado turístico a nivel nacional e internacional y esto se debe en gran parte, a su gran biodiversidad natural y posición geográfica como lo menciona la Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México (INAFED, 2017). Otro factor determinante que explica el gran interés por desarrollar la actividad turística en el estado es su historia, pues con ello se han formado aspectos socioculturales (relacionados con la cultura maya entre los años 415 a 435 d.C.) que influyen directamente para promocionarlo en diferentes escalas y para atraer inversionistas. Factores como el idioma, costumbres, tradiciones, fiestas y cosmovisión son aspectos comunales que a pesar que se han fracturado en los destinos turísticos con la desculturización y pérdida de identidad, siguen vivos entre las comunidades de los alrededores. Actualmente, Quintana Roo ocupa el cuarto lugar a nivel nacional en cuanto al porcentaje (44.4%) de población que se reconoce como indígena, según los datos de la encuesta intercensal 2015. Son alrededor de 667 mil 336 personas, de las cuales 236 mil 29 hablan una lengua indígena por lo menos y 6 mil 661 solo habla una lengua indígena, es decir, no hablan español. La lengua maya es la más hablada (86.7%), sin embargo, también destacan lenguas como la *tzeltal*, *tsotsil*, *ch'ol*, *náhuatl*, *zoque*, *mamé*, *zapoteco*, *q'anjob'al*, *totonaco*, *mixe*, *mixteco*, *q'eqchí*, *chontal*, *tojolabal* y *akateco* (INEGI, 2015). Es por ello que factores como su localización geográfica, características físicas e historia, lo han conformado como un lugar turístico y que por estrategia capitalista y al gran interés manifestado entre el gobierno y empresas privadas (principalmente extranjeras), han direccionado al estado hacia el desarrollo turístico como su principal actividad desde su creación. En este sentido, no es casualidad que las estrategias políticas a través de los programas públicos federales, estatales y municipales, estén orientados a la gestión de esta actividad y que además sean lo suficientemente flexibles para acreditarlo en el sector, pero que lo han vulnerado socio ambientalmente.

Existen muchos ejemplos sociales y ambientales que se relacionan con los impactos negativos que trae el turismo en los destinos de Quintana Roo. Sin embargo, para fines de esta investigación se tomaron ejemplos sociales referentes a la demografía, pobreza, la seguridad y violencia.

Si se habla de los efectos demográficos, “la globalización ha intensificado los desplazamientos turísticos y migratorios alrededor del mundo, y con ello, se ponen frente a frente personas de distintas culturas que comparten los mismos espacios geográficos ya sea por cortas o largas temporadas, según sea el tipo de movilidad” (Lizárraga, 2014, p. 68). En el caso de Quintana Roo, se puede anteceder desde 1985, donde Cancún contaba ya con 100,000 habitantes y una tasa de crecimiento de hasta el 26% anual que propició un “vertiginoso desarrollo de la mancha urbana, de modo que las expectativas de crecimiento, consideradas en el Plan Director de Desarrollo Urbano de 1993, fueron rebasadas en poco tiempo” (Velázquez y Castillo, en Damián y Ramírez, 2010). En este sentido, en 1998 el estado se convirtió en el principal destino migratorio de la República Mexicana y la composición de la población inmigrada en el estado llegó al 53.36% del total (Campos, 2004) y en épocas más recientes, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, reportó en 2010 la llegada 143 mil 899 personas para vivir en Quintana Roo, provenientes de Yucatán, Chiapas, Tabasco, Ciudad de México y Veracruz lo que representa un alto índice de migración de personas de otros estados e incluso de otros países (INEGI, 2017).

Con respecto a la pobreza, datos del CONEVAL (2015) establecen en un comparativo entre las 32 entidades del país, Quintana Roo ocupó el lugar 20 en porcentaje de población en pobreza en 2012 con un 38.8 % de los habitantes, lo que equivale aproximadamente a 563,000 personas de un total de 1.384 millones, y en el lugar 29 en el 2014 con un 35.9 por ciento de los habitantes, lo que equivale aproximadamente a 553,000 personas de un total de 1.471 millones de personas. Otros aspectos relevantes se encuentran en el tema de seguridad en los destinos turísticos. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2015 realizada por el INEGI (2016), los tres delitos más frecuentes en Quintana Roo son la extorsión, robo o asalto en la calle o en el transporte público y el robo en casa habitación. También, en 2013 el estado ocupó el primer lugar en suicidios a nivel nacional con 410 jóvenes y para el 2014 en el lugar séptimo.

En términos ambientales, los destinos turísticos también han sido vulnerados. Tal es el caso de la construcción del malecón Tajamar en Cancún (SECTUR- FONATUR, 2016), donde se permitió la remoción de grandes extensiones de manglar y destrucción del hábitat de fauna silvestre que se encuentran enlistadas en la Norma Oficial Mexicana NOM-SEMARNAT-059-2010 (Diario Oficial de la Federación, 2010) y por el artículo 60 TER de la Ley General de Vida Silvestre (Diario Oficial de la Federación, 2016). Estos acontecimientos han sido destacados por su alta relación con la actividad turística.

Por lo anterior mencionado, se evidencia la vulnerabilidad socio ambiental que padecen los destinos turísticos que contradicen los beneficios esperados a través de la actividad turística. Si bien los polos de desarrollo turístico atraen la inversión pública y privada, generan empleos y dinamizan la economía de las sociedades locales, las repercusiones van más allá de lo que estiman las estadísticas oficiales. El entorno ambiental, las realidades sociales y las condiciones de vida de quienes viven dentro o en torno a los escenarios paradisíacos que

tanto dinero generan, disipan cualquier tipo de optimismo (Guardado, 2012), y “México, Cuba, Brasil, Venezuela o Colombia en Latinoamérica, son ejemplos de cómo las aportaciones del turismo se desvanecen, debido sin duda a problemas sociales, políticos y económicos que son estructurales y que impiden salir a sus pueblos del círculo de la pobreza” (Córdoba y García, 2003, p.119). Para el caso de Quintana Roo, la comunidad es quien ha cargado con las consecuencias a través de estos cambios.

Por esa razón, es importante que la comunidad no solo sea consiente de la vulnerabilidad que representa el realizar actividades turísticas en sus territorios, sino que además reconozca los aspectos comunales que las fortalecen y concebirlas como instrumentos fundamentales para enfrentar los retos de los impactos económicos, sociales y ambientales que pudieran recibir en un futuro.

V. LA VULNERABILIDAD DE LAS COMUNIDADES CERCANAS A LOS DESTINOS TURISTICOS DE QUINTANA ROO

Para las comunidades cercanas a los destinos turísticos de Quintana Roo, las estructuras alternativas significan una oportunidad de cambio en el tipo de desarrollo turístico que hasta el momento se ha implementado. Su cercanía, representa un aspecto positivo para los pobladores en cuanto al mejoramiento de su economía, sobre todo aquellas que se encuentran cercanas a destinos como Cancún y Playa del Carmen. Sin embargo, también reconocen la vulnerabilidad que esto representa para un futuro, sobre todo en aspectos socio ambientales.

Si geográficamente identificamos a estas comunidades, estarían repartidas de la misma forma que los destinos principales, por ejemplo, en el grupo Norte, estarían Holbox, Chiquilá, Solferino, Puerto Juárez, Puerto Morelos; el grupo Centro, se conformaría por Akumal, Muyil, Felipe Carrillo Puerto y finalmente el grupo Sur por Chacchoben, Mahahual, Bacalar, Xul-Há, Huay Pix, Subteniente López, Calderitas, Laguna Guerrero y Raudales. Esta identificación no necesariamente significa lo mismo en sus características respecto al tipo de destino que tienen cerca. Cada una de ellas representa un escenario diferente en cuanto a sus atributos, formas de pensar referente a lo que esperan o quieren del desarrollo turístico, los impactos que hasta ahora se han presentado como efectos de las actividades turísticas, la influencia que tienen los destinos cercanos y la importancia que representa el turismo en sus vidas y como comunidad.

5.1. Comunidades cercanas a los destinos turísticos del grupo norte

En el grupo norte, Holbox es fundamental para la dinámica turística. La comunidad considera que el turismo ha beneficiado de manera exponencial la economía y que ha cambiado sus formas de trabajo las cuales, antes se basaban en la pesca principalmente y que ahora ha quedado como una actividad complementaria la cual siguen practicando pero ya no representa una fuente de empleo fundamental, pues la mayoría de la gente ha emprendido micro negocios como renta de carros de golf, pequeños hoteles, restaurantes y tour operadoras; productos enfocados a actividades de sol y playa y el nado con el tiburón ballena. Hasta ahora su cultura, identidad, solidaridad y seguridad aún forman parte de sus atributos comunitarios. Sin embargo, la autonomía y planificación integral se han vulnerado en este mismo

sentido, pues la demanda que representa la isla en aspectos de infraestructura y servicios básicos como drenaje, luz, agua y mantenimiento de calles, infraestructuras de esparcimiento y espacios públicos, han sido rebasados por la cantidad de gente que arriba en busca de actividades turísticas. Si bien la comunidad acepta el desarrollo turístico como algo positivo, teme por un futuro incierto en cuanto a las condiciones ambientales que pudiera padecer.

Chiquilá y Solferino en cambio, ven su cercanía a Holbox como una oportunidad de desarrollo pues ahora, fungen como prestadores de servicios complementarios como estacionamiento público, pequeños hoteles y casas en renta para la gente que no consigue cruce de barco u hospedaje en Holbox y visitantes, así como tour operadores que incluso venden paquetes a precios más accesibles que los que se ofrecen en la isla.

Para el caso de las comunidades de Puerto Juárez y Puerto Morelos quienes se dedican a las actividades convencionales de sol y playa, presentan atributos más débiles en cuanto a la Cultura, Identidad, Solidaridad y Autonomía, pues si bien la gente ha estado viviendo por mucho tiempo en la comunidad, los aspectos comunales se han fragmentado. El hecho de que sus trabajos sean principalmente como planta obrera en empresas turísticas de Cancún y Riviera Maya principalmente, los tiempos de convivencia, reuniones, costumbres y tradiciones han marcado un desinterés para la gente por la falta de tiempo e información. No se percibe grandes cambios en los efectos ambientales debido a que la dinámica y el tipo de actividades, se han dado de la misma forma desde mucho tiempo atrás. En contraste, el atributo de planificación integral existe de manera fuerte, porque el hecho de que se encuentran casi inmersas entre los destinos consolidados antes mencionados, las autoridades han atendido las demandas ciudadanas, infraestructura y servicios básicos. La seguridad en Puerto Juárez es considerada como vulnerable pero estable, es decir, tienen que tomar precauciones para no ser víctimas de algún delito o conflicto, pero no se dan de manera frecuente. De lo contrario en Puerto Morelos, se perciben altos índices de inseguridad, delitos como asesinatos, cobro de pisos, asaltos, etc., que cada vez siguen aumentando, la comunidad percibe muchos intereses políticos, corrupción y narcotráfico como las principales causas de ello, aunado al alto índice de crecimiento poblacional derivado de su reciente creación como municipio del Estado.

5.2. Comunidades cercanas a los destinos turísticos del grupo centro

En el grupo centro, comunidades cercanas a Tulum, como Akumal la cual fue dividida (lo que hoy se conoce como Chemuyil y Akumal) y reubicada para favorecer geográficamente a proyectos turísticos e intereses empresariales en la década de los 80's. En Akumal, se practican actividades turísticas de bajo impacto, como snorkel y observación de tortugas marinas, así como club de playa. Sus atributos de EA están presentes de manera fortalecida, el hecho que sus actividades turísticas son de bajo impacto y de apoyo a la conservación ambiental pues el santuario de la tortuga marina ha sido un factor determinante para lograrlo. La solidaridad, autonomía y seguridad, son características positivas marcadas en ellas y la conservación al medio ambiente es uno de los factores más importantes y valorados. Sin embargo, la planificación integral ha funcionado únicamente entre la propia comunidad y no con los servidores públicos, quienes sólo han direccionado en atender las necesidades en el área turística aportando beneficios en infraestructura y seguridad a empresarios de cadenas hoteleras principalmente,

dejando al pueblo desatendido en todos los sentidos. A pesar de eso y que quizá no existe una clara cultura determinada entre los pobladores (por ser de diferentes lugares), la comunidad de Akumal presume de una dinámica sustentable en su desarrollo turístico y de poder de control en cuanto a las decisiones que se toman en el territorio.

Muyil y Felipe Carrillo Puerto son comunidades que ahora son dependientes de las fuentes de trabajo para la gente que todos los días viaja para laborar en destinos como Tulum, Riviera Maya y Playa del Carmen. Las actividades turísticas que ahí se realizan son consideradas pocas, en el caso de Muyil el principal motivo de los visitantes es la zona arqueológica y visita a cenotes. Para Carrillo Puerto, la Reserva ecológica "Sian Kan", visita a cenotes, centros Mayas y la medicina alternativa. Sin embargo, para ambos casos, la comunidad no forma parte de estas actividades, es decir, empresas privadas son las que controlan estos servicios y no benefician de ninguna forma a la comunidad. La cultura es el atributo más destacado en ellas, pues son comunidades que conservan características Mayas principalmente. La seguridad, identidad y solidaridad permanecen en menor impacto, pues el hecho de ser dependientes de la fuente de trabajo para puestos operativos, la comunidad no tiene alternativa y decide emplearse (en cadenas hoteleras principalmente) aunque sus honorarios de servicio no sean suficiente para atender sus necesidades básicas, lo que significa efectos de vulnerabilidad económica.

5.3. Comunidades cercanas a los destinos turísticos del grupo sur

El grupo sur, diferenciado en su totalidad por los demás, a excepción de Mahahual, pues en esta comunidad casi convertida en destino, opera bajo el turismo de cruceros y de sol y playa a partir de servicios de tours terrestres, acuáticos y arqueológicos, parque acuático, masajes y club de playa. A pesar que los atributos de las EA, se perciben de manera débil entre la comunidad, la cultura, identidad y solidaridad son las que más destacan, aun cuando se trata de diferentes culturas nacionales e internacionales, pues la unión de la diversidad cultural nacional e internacional de los ya residentes, ha fortalecido los intereses del cuidado a la naturaleza y el rescate y conservación de la cultura. La privatización de playas y la desigualdad competitiva entre microempresas de la comunidad y grandes cadenas hoteleras y tour operadoras, son los principales problemas que tienen que enfrentar, pues el compromiso al equilibrio socio ambiental queda en segundo término para estas últimas. La autonomía y la planificación integral son atributos que dependen en gran parte de la gestión gubernamental, la cual ha dejado a un lado estos aspectos para beneficiar en gran medida al monopolio instalado con el muelle de cruceros del sitio en lo que respecta a infraestructura, permisos y concesiones. La seguridad de Mahahual es por consiguiente un atributo muy vulnerado, los robos, la delincuencia y la drogadicción, son eventos que poco a poco van aumentando, lo cual orilla cada vez más a parecerse a un destino consolidado característico de Quintana Roo.

Bacalar por su parte es una comunidad que, en los últimos 10 años, las autoridades estatales y municipales han fijado interés por desarrollarlo turísticamente. La laguna que lleva su mismo nombre, el Cenote Azul y el Fuerte (construcción edificada como fortaleza en la época de los piratas que arribaban al sitio en busca de intercambios comerciales), fueron atractivos suficientes para que Bacalar sea hoy una comunidad que ha crecido poblacionalmente, ha generado sus propias fuentes de ingresos y ha atraído a inversionistas internacionales para

vivir ahí. Se caracteriza por brindar servicios de hoteles, restaurantes, tours de actividades terrestres y acuáticas, balnearios, entre otros. La identidad y cultura, aún permanecen fuertes entre los pobladores, tienen tradiciones, festivales y se unen para generar acuerdos y decisiones competentes. También existe la solidaridad, aunque en menor medida, pues solo se practica con los más allegados, familiares o gente que es nativa del pueblo. La seguridad ha influenciado mucho en este aspecto, pues Bacalar ya sufre de delitos como robos y tráfico de drogas. La planificación integral, aunque administrativamente existe, la realidad muestra que los avances son muy pocos, el área turística quizá es la que más ha tenido cambios, sin embargo, reconocen que estos cambios han sido consecuencia de inversiones particulares y no de la gestión gubernamental.

Chacchoben, Xul-Há y Huay Pix por su parte, son comunidades que han iniciado sus actividades de manera paulatina, en el caso de Chacchoben se diferencia por ser receptora de turismo arqueológico, el cual recibe visitantes al sitio y las actividades que se realizan giran en torno a ello. Xul-ha y Huay Pix son comunidades que reciben principalmente turismo local o peninsular los cuales llegan a pasar el día para admirar las bellezas naturales de sus lagunas. Restaurantes y cabañas son lo que se ofrece en estos lugares. El atributo más destacado es la seguridad pues son comunidades pequeñas que se quedan prácticamente solas durante el día porque la mayoría de la gente sale a trabajar al campo o a la ciudad y eso refleja orden y tranquilidad. En este mismo sentido, el hecho que casi no existe convivencia ni trato social, la solidaridad, cultura e identidad se han vulnerado en ellas y únicamente existe entre la familia o los que viven en la misma casa. La planificación integral puede considerarse como olvidada por parte de las autoridades, el interés de desarrollo turístico, ha sido muy esporádica además que la gente no tiene interés por unirse a demandar sus necesidades, donde la apatía ha sido un factor determinante. Ello significa que los pocos servidores turísticos tienen que esforzarse cada vez más por mantener la calidad de sus servicios los cuales los recursos económicos que perciben a través de ellas, apenas les alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

Subteniente López, Calderitas, Laguna Guerrero y Raudales, son las comunidades más cercanas a Chetumal, la capital del Estado, lo cual únicamente para Calderitas ha representado una ventaja. Esta comunidad es conocida como el área restaurantera de la zona de Chetumal. A la orilla de la bahía (del mismo nombre), ofrece la gastronomía típica de la región y ofrece algunos tours en lancha para visitar los alrededores. Hasta ahora, la cultura e identidad hacen que la gente se reúna para tomar acuerdos y decisiones respecto a sus necesidades. Cuentan con una buena infraestructura tanto en el área turística como en el pueblo, en este sentido, la planificación integral ha sido una parte importante para ellos. La promoción del lugar es el factor que ha fallado, pues a pesar que las autoridades han llevado a cabo proyectos y capacitaciones dirigidas al sector turismo, la demanda aún es poca y la mayoría de los visitantes de estos sitios, es gente local. La autonomía depende de las autoridades, principalmente de las gestiones de la alcaldía y del municipio; es decir, no consideran necesaria la presión comunitaria para que se atiendan sus demandas ciudadanas y esto lo atribuyen a la cercanía que tienen con la Capital del estado. La solidaridad está vulnerada por la cuestión de seguridad, la gente no confía tan fácilmente en los demás así que esto dificulta creer y apoyar a otros. En los últimos tiempos, la comunidad ha sido víctima de robos, asaltos e incluso asesinatos vinculados con el tráfico de drogas. Subteniente López por su parte, hasta hace tres años fue

una comunidad con una dinámica peculiar y completamente distinta a todos los visitantes de los destinos. La frontera inmediata al país de Belice convirtió a Subteniente López en un paradero casi obligado para la gente nacional que se dirigía a la zona libre de Belice para realizar compras y para la gente que venía de ese país para ingresar a México. Esto logró que la comunidad desarrollara actividades complementarias y turísticas como posadas, pequeños hoteles, carritos para transporte rápido y de carga de mercancía, restaurantes de comida rápida, entre otros. Sin embargo, por un proyecto federal, el puente que unía a ambos países, lo que obligaba el cruce de la gente a la comunidad, fue reubicado estratégicamente fuera del pueblo, lo que originó que esta dinámica antes mencionada, se cortara de raíz, pues el cruce de gente que ingresaba o salía de Belice ya no pasará por la comunidad. Ahora es un “pueblo fantasma” como ellos mencionan, el cual quedo abandonado y con infraestructura de servicios turísticos que apenas puede mantenerse con los pocos visitantes que llegan.

Y finalmente Laguna Guerrero y Raudales quienes tienen una dinámica socialmente estructurada muy parecida. Estas dos comunidades están casi unidas, además que comparten la Laguna Guerrero que les ha proporcionado la oportunidad de diversificar sus actividades laborales. Se dedican al campo como fuente principal de empleo, sin embargo; hace más de 20 años surgió el interés por parte de los ejidatarios en desarrollar la zona con actividades turísticas. En su momento fueron apoyadas, pero desde entonces, han tenido que mantener esta dinámica con sus propios esfuerzos. Las infraestructuras en general, se encuentran en deterioro, aun así, ofrecen servicios en pequeños y austeros restaurantes y los pocos lancheros de vez en cuando ofrecen tours improvisados alrededor de la zona. La planificación integral, está presente únicamente en la organización de sus “propias leyes” como ellos denominan. Es decir, el ejido es quien tiene el poder para tomar decisiones. Respecto a las autoridades municipales y estatales, han desestimado estas comunidades respecto al desarrollo rural y turístico, lo cual en muchas familias ha significado el tener que irse a trabajar a otros sitios. Asimismo, se consideran solidarios y se identifican como parte de la comunidad en la unión que los caracteriza para enfrentar dificultades relacionadas a la economía y seguridad. La seguridad permanece fuerte pues hasta ahora existe un control estricto interno de las personas que habitan y de la forma de convivencia que realizan cuando llegan visitantes. Sin embargo, en la parte ambiental temen por la destrucción del ecosistema, pues enfrentan el tráfico de maderas preciosas y la disminución de peces que ha padecido la laguna la cual ha orillado a disminuir la pesca para consumo local.

VI. CONCLUSIONES

Los principios de sustentabilidad (solidaridad, identidad, cultura, autonomía, seguridad y planificación integral), identificados entre las EA, permiten una visión alterna al desarrollo actual del turismo y que a pesar de la dificultad en implementarlas en destinos consolidados, el profundizar en el conocimiento del progreso social desde el punto de vista de la comunidad receptora de turismo, es pertinente en la actualidad pues particularmente ellas son las que padecen los efectos negativos y en el caso óptimo, son las principales catalizadoras del bienestar anhelado a partir de discursos institucionales.

Es oportuno el fortalecimiento socio ambiental de las comunidades cercanas a los destinos turísticos en el proceso del buen funcionamiento de los modelos actuales de desarrollo sostenible, así como sentar bases de nuevos enfoques de estudio que aborden la necesidad de atender los retos para resolver los problemas sociales, económicos y ambientales que hoy enfrentan los destinos turísticos.

Para el caso de las 17 comunidades de Quintana Roo participantes en este estudio, se percibe que las del grupo sur, son las que han sido menos beneficiadas por las actividades turísticas, sin embargo, son las que más conservan sus atributos comunales. Por otro lado, Holbox, Mahahual y Bacalar, resultan más vulnerables, pues la dinámica del desarrollo turístico ha destacado en cuanto a la forma y la rápida transformación que han sufrido en cuanto a los efectos. En general, la seguridad, la planificación integral y la autonomía son los atributos que más se han vulnerado entre las comunidades, mientras que la solidaridad, cultura e identidad significan los más fortalecidos. Cual sea el caso, lo relevante se centra que, en menor o mayor medida, los atributos comunales aún están presentes en las comunidades, lo que representa una buena oportunidad para diferenciarse de los demás destinos y una buena herramienta para fortalecerse con la conservación de los mismos.

Finalmente, los modelos actuales evidencian que han sido rebasados por las realidades en escenarios como los destinos de Quintana Roo, quienes a pesar de ser casi imposible integrar este tipo de estructuras debido a su gran avance de impactos socio ambientales que en la actualidad padecen, vale la pena el esfuerzo de abrir horizontes a partir de esquemas que contribuyan a atender el desafío de acreditar al turismo como potenciador de crecimiento y desarrollo que estén acordes al bienestar social, intenciones que parecieran utópicas ante muchos, pero fundamentales y racionales para otros tantos. Las comunidades cercanas entonces, significan gran importancia para diferenciarse ante los escenarios que presentan ahora los destinos. Este reto de reinención de los destinos turísticos de Quintana Roo que podría vencer la comunidad para recibir los beneficios de la actividad turística, dependerá en gran medida del empoderamiento y conservación de sus atributos sustentables como los planteados, los cuales hasta ahora poseen pero que, de permitirlo, se seguirán vulnerando hasta convertirse en unos destinos que siguen el modelo planteado por el Estado, es decir, lo que ahora no desean ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2010). El Buen (con) Vivir, una utopía por (re) construir: Alcances de la Constitución de Montecristi. *Otra Economía*, 4(6), 8-31.
- Albó, X. (1991). El retorno del indio. *Revista andina*, 9(2), 299-345.
- Bengoa, J. (2000). La emergencia indígena en América Latina (Vol. ȳ.). *Fondo de Cultura Económica*, Santiago de Chile.
- Banco Mundial (2003). "La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina" FAO, 1-41.
- Boisier, S. (1999). Desarrollo (Local): ¿de qué estamos hablando?" La visión territorial y sostenible del desarrollo local, 1, 23-46.

- Campos, B. L. (2004). "Procesos de urbanización y turismo en Playa del Carmen, municipio de Solidaridad, Quintana Roo" Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015): "CONEVAL Informa los resultados de la medición de pobreza 2014 Comunicado de prensa No. 005" Dirección de Información y comunicación social. Recuperado de: http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Comunicado005_Medicion_pobreza_2014.pdf Consulta: 23 de marzo de 2017.
- Coraggio, J. L. (1999). "Política social y economía del trabajo" Madrid: Miño y Dávila Editores.
- Coraggio, J. L. (2004). Economía del trabajo. *La otra economía*, 151-163.
- Córdoba J. y García F. (2003). Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano. *Investigaciones geográficas*, (52), 117-136.
- Cruz, I. A. y Zizumbo V. (2017). Alcances de la política social y el turismo rural para el desarrollo local en San Mateo Almomoloa-México. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 26(4), 944-963.
- Damián, A. G. y Ramírez, A. R. M. (2010). Tres décadas como anfitriona: génesis, expansión y crisis de la sociedad quintanarroense. *Revista de economía, sociedad, turismo y medio ambiente: RESTMA*, (11), 193-221.
- Da Silveira, M. A. T. (2009). Turismo y sustentabilidad. Entre el discurso y la acción. *Urbano*, 12(20), 61-75.
- Diario Oficial de la Federación. (2010). "NORMA Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010, Protección ambiental-Especies nativas de México de flora y fauna silvestres-Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio-Lista de especies en riesgo". 1-78. Recuperado de: www.profepa.gob.mx/innovaportal/file/435/1/NOM_059_SEMARNAT_2010.pdf Consulta: 07 de enero de 2018.
- Diario Oficial de la Federación (2016). "Ley General de Vida Silvestre", 1-71. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/146_190118.pdf Consulta: 13 de enero 2018.
- Gómez, S. (2013). ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. *Estudios Sociedade e Agricultura*, 1:5-32.
- Guardado, G. M. (2012). Los tristes trópicos del turismo en México: industria, reflexividad y otras ficciones. Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México. *Pasos Revista de turismo y patrimonio cultural*, (7), 17-43.
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento*, 462, 1-20.
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y praxis latinoamericana* 16(53), 71-83.
- Impulso, Estado de México (2017). Economía. Turismo es tercera fuente de ingresos en México. Ciudad de México. Recuperado de: <https://impulsoedomex.com.mx/turismo-tercera-fuente-ingresos-en-mexico/> Consulta: 18 de mayo de 2017.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2017). "Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Quintana Roo". Recuperado de: <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM23quintanaroo/mediofisico.html>. Consulta: 13 de enero de 2017.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Información por entidad. Movimientos Migratorios. Recuperado de http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/groo/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=23. Consulta: 27 de octubre de 2017.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). "Principales resultados de la Encuesta intercensal 2015". Recuperado de :http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825078966.pdf Consulta: 25 de noviembre de 2017.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). "Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública principales resultados (2016)" Boletín de prensa núm. 399/16 27 de septiembre de 2016 Aguascalientes. 9-20 Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2016/> Consulta: 24 de abril de 2017
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?. *Revista mexicana de sociología*, 71(4), 607-645.
- Le Bot, Y. (2009). "La grande révolte indienne" Laffont, París.
- Lizárraga, O. (2014). Percepción cultural entre residentes extranjeros y habitantes locales en un destino turístico mexicano. El caso de estadounidenses en Mazatlán, Sinaloa. *Investigaciones Turísticas*, (7), 47-70.
- Maldonado, B. (2003). La comunalidad indígena. *Géminis papeles de salud* 2, 4-15 Recuperado de: http://herbogeminis.com/IMG/pdf/la_comunalidad_indigena.pdf. Consulta: 09 de enero de 2017.
- Maya, L. (2006). "Los estilos de vida saludables: Componentes de la calidad de vida" Monografía on line Bogotá: Fundación Latinoamericana de Tiempo Libre y Recreación FUNLIBRE Recuperado de: <http://www.funlibre.org/documentos/lemaya1.htm> Consulta: 07 de enero 2016.
- Medina, G. (2018). "Desarrollo Turístico de los Destinos en Quintana Roo, a partir de la Perspectiva de la Sustentabilidad". Tesis Doctoral, División de Desarrollo Sustentable, Universidad de Quintana Roo, México.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015). "Informe sobre Desarrollo Humano 2015.Trabajo al servicio del desarrollo humano". New York.
- Razeto, M. L. (1993). "De la economía popular a la economía de solidaridad, en un proyecto de desarrollo alternativo". Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México. Recuperado de: <http://www.luisrazeto.net/content/de-la-econom%25C3%25ADa-de-solidaridad-en-un-proyecto-de-desarrollo-alternativo> Consulta: 24 noviembre de 2016.
- Rendón Monzón, J. J. (2003). "La comunalidad: Modo de vida en los pueblos indios", Ce Acatl, Oaxaca.
- Secretaría de Desarrollo Social (2015). Catalogo de localidades. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx> Consulta: 10 de enero de 2018.
- Secretaría de Turismo del Estado de Quintana Roo (2016). "Estadísticas básicas septiembre 2016" Dirección de Planeación y Desarrollo del Gobierno del estado de Quintana Roo. Recuperado de: <http://sedetur.groo.gob.mx/estadisticas/indicadores/2017/Indicadores%20Tur%20-%20Enero%20-%20Septiembre%20%202016.pdf> Consulta: 25 de enero de 2018.

- Secretaría de Turismo y Fondo Nacional de Turismo (2016). "Malecón Tajamar desarrollo responsable apegado a derecho" Recuperado de: www.fonatur.gob.mx/es/publicaciones/TAJAMAR.pdf Consulta: 28 de marzo de 2016.
- Trejo, G. (2000). Etnicidad y movilización social. Una revisión teórica con aplicaciones a la cuarta ola de movilizaciones indígenas en América Latina. *Política y gobierno*, 7(1), 203-252.
- World Economic Forum (2017). The Travel & Tourism Competitiveness Report 2017. Paving the way for a more sustainable and inclusive future. Recuperado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_TTCR_2017_web_0401.pdf Consulta: 25 de enero de 2018.